

8 MARZO 2020 *Domingo*

ABC.es

ABC

Guardia Real, tradición y modernidad

ABC ha sido testigo desde dentro de uno de los actos más solemnes de la Guardia Real, un cuerpo de 1.500 hombres y mujeres al servicio de la Corona. En la imagen, la guardia real Anna Solá junto al cabo José Ángel de Celis [Págs. 30 a 32]



DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

UN 8-M PARA ROMPER BARRERAS

España avanza gradualmente en cuotas de igualdad en sectores antes dominados por hombres, según la UE

El feminismo acude hoy dividido a las marchas por la pugna ideológica y el debate sobre la prostitución

[Tercera, Editorial, Enfoque y páginas 48 a 51]

ABC, en el relevo solemne de la Guardia Real





FOTOS: MATÍAS NIETO



Guardia real de la Unidad de Música, en el interior de Palacio

Con la Guardia Real, desde dentro

Yo me sentí como un alabardero



ÁNGEL EXPÓSITO

Hay cosas que solo se pueden explicar si las has vivido. Por eso solo se pueden narrar en primera persona. Perdón por la autocita, pero me fue imposible no reventar de orgullo cuando alguien pensó en mí como pregonero de la Semana Santa del Cristo de los Alabarderos. Hace un año me sentí, casi, como un alabardero más.

Mis colegas Esteban Villarejo y Matías Nieto Koenig nos ayudan a entenderlo mejor con su reportaje dentro del relevo de la guardia.

Lo primero que uno aprende es un directo ideario de cinco puntos: Honor, misión, profesionalidad, compañerismo y ciudadanía.

Ahora intenta trasladar esos cinco impactos a tu vida cotidiana.

El honor lo entienden como la lealtad y la disciplina para servir al Rey. (Sinceramente, con la que está cayendo, este Regimiento cobra la misma o más importancia que cuando se ideó allá por 1.505 para Fernando el Católico).

La misión cabe entenderla en la excelencia y exactitud en la labor de cada una de esas corazas o boinas azul marino. De ahí su profesionalidad. Aunque ¡Ojo! son 1.500 pero lo merecen muchos más.

El compañerismo es el trabajo en equipo, de arriba abajo y en paralelo. Es imposible imaginar a un buen soldado sin sus colegas. En este caso, cuanto mejor sea ese guardia... mejor será su compañía.

Y la ciudadanía. Un alabardero es un ejemplo. Dentro y fuera. Por formación, por valor y por Valores.

Insisto. Haz la prueba. Traslada ese ideario a tu día a día. En tu servicio, tus misiones, la labor, el equipo y la persona. Verás como te sientes un poquito alabardero. Aunque no luzcamos alabarda ni color carmesí.

PD: Tomé el relevo como pregonero de manos del general Sanz Roldán en El Pardo. En ese acuartelamiento entre el Palacio y la Casita del Príncipe. En breve pasaré el testigo del pregón al coronel Carlos Prada.

Y compartí honor con predecesores generales, coroneles, una maestra, un ingeniero, un magistrado y otra periodista.

Hace un año me sentí alabardero y dentro de poco volveré a sentir ese vértigo, casi como uno más, agradecido de que nos permitan compartir Valores. Con los mejores. Aunque algunos estemos a años luz. **[ESPAÑA]**

Los coraceros salen tras el relevo de la Guardia Real en el Palacio

- ▶ ABC asiste al relevo solemne que se celebra el primer miércoles de mes en el Palacio Real
- ▶ Su origen se remonta a 1504, cuando el Rey Fernando el Católico sufrió dos ataques

ESTEBAN VILLAREJO
FOTOS: MATÍAS NIETO KOENIG

«**L**a gloria de ser fieles guardias del Rey. Mantened el espíritu alerta por ser los custodios del primer español».

De este modo concluye el himno de la Guardia Real que, compuesto en noviembre de 1976 por el comandante director de la Unidad de Música José López Calvo, se interpreta en todas las formaciones y paradas militares solemnes organizadas por esta singular unidad interejércitos compuesta por 1.500 militares (el 56% procede del Ejército de Tierra, el 20% de la Armada, el 18% del Ejército del Aire y el 6% de los Cuerpos Comunes).

¿Su misión? «Proporcionar el servicio de guardia militar; rendir honores y dar escoltas solemnes a Su Majestad el Rey y a los miembros de su Real Familia que se determinen, prestando análogos servicios a los jefes de Estado extranjeros, cuando se ordene; y apoyar a la Casa de S.M. el Rey», tal y como explica el capitán Manuel Fernández del Hoyo, responsable de Comunicación de la Guardia Real.

Junto a él, ABC es testigo desde dentro de uno de sus actos más reconocibles y admirados: el relevo solemne de la guardia en el Palacio Real de Madrid, que acontece el primer miércoles de cada mes (excepto enero, agosto y septiembre), y su preparación el día de antes en el acuartelamiento de El Pardo.

50 minutos de relevo

Son cincuenta minutos de imponente espectáculo militar en el corazón de Madrid protagonizado por 400 guardias reales. Uno de esos grandes momentos que sorprenden al visitante y permite el libre acceso a la plaza de la Armería, con la catedral de la Almudena a un lado y la fachada palaciega al otro.

Caballos de pura raza española (capa negra, torda o castaña), los enormes hispano-bretones que tiran de las piezas de artillería Schneider del año 1906, alabarderos, batidores, coraceros, gastadores, lanceros y guardias a pie. Todo ello en preciso ritual que tiene como

Guardia Real



1.500 hombres y mujeres

antesala un carrusel a cargo del Escuadrón de Escolta Real, de la Batería Real o de la Unidad de Música o movimientos floreados por parte del Grupo de Honores, en función del turno.

El pasado miércoles el Escuadrón de Escolta Real fue el protagonista, con 50 corceles pura raza española. Su capitán jefe, Fernando Navas, explica cómo ensayan los pasos del carrusel los martes y jueves sobre asfalto «para que salga perfecto»: «Un día como hoy la imagen del Escuadrón es la imagen de la Guardia Real». Los próximos relevos solemnes de la guardia en el Palacio Real están previstos para el 1 de abril, 6 de mayo, 3 de junio y 1 de julio si la agenda en el Palacio Real lo permite.

El capitán Navas ha cumplido ya una década de servicio en la Guardia Real tras servir en el Regimiento de



Una guardia real a caballo durante el cambio de guardia solemne en el Palacio Real

Caballería Farnesio N°12 del Ejército de Tierra. «Es un honor servir a España a través de la Corona», sentencia sereno cuando es interpelado sobre la particularidad de esta unidad militar nutrida por diferentes efectivos de las Fuerzas Armadas.

Aunque las monarquías hispanogodas tuvieron sus primeras guardias reales, el origen histórico de esta unidad se remonta a los atentados que sufrió el Rey Fernando el Católico en 1504 en Málaga y Barcelona, disponiéndose la creación de la «Guardia de Alabarderos de Ayora». «Vestían a la suiza con sayos medio colorados y medio blancos y portaban alabardas, arma de origen danés introducida en España por la infantería suiza al servicio de los Reyes Católicos durante la toma de Granada. Este es el origen de la



Por orden de 31 de diciembre de 1975, se crea el «Regimiento de la Guardia Real». El real decreto 434/1988 reestructura la Casa de Su Majestad el Rey, donde se organiza la actual Guardia Real.

Se organiza en Jefatura y grupos de Escoltas, Honores, Apoyo, Logística y la Unidad de Música.

143

Son los caballos con los que cuenta



La alabarda es su arma más característica: de origen danés e introducida por la infantería suiza en la toma de Granada.



El relevo en la Plaza de la Armería del Palacio Real, el pasado miércoles



Preparando los enganches de los caballos hispano-bretones

dad. En su toma de posesión, el coronel Salom, que entre otras unidades ha servido en La Legión o la Unidad Militar de Emergencias, destacó del ideario de la Guardia Real el punto primero de los cinco de que consta. «Nuestro honor»: «El honor de la Guardia Real es servir a nuestro Rey. Lo hacemos con lealtad a la Corona, extrema disciplina y absoluta lealtad».

Los otros cuatro puntos son «Aportación a la misión», «Profesionalidad», «Compañerismo» o «Ciudadanía» (ser un español ejemplar es consustancial con ser guardia real. Cada uno de nosotros debe ser un ciudadano modelo).

Trabajos el día de antes

Aunque el relevo solemne se celebre el miércoles, parte de los 400 efectivos comienzan con los trabajos previos el martes cuando se embarcan desde el cuartel de El Pardo las piezas históricas de artillería (Schneider 1906), el material de monta de caballos (cabezadas, monturas y material de enganche), material y ornamento de caballería (cascos, corazas, lanzas, sables y vestuario histórico). Tarea en la que tiene un papel fundamental la Agrupación de Transportes N°1 del Ejército de Tierra.

Ya el miércoles, a partir de las seis y media de la mañana, embarcan los caballos en dos convoyes con dirección al Palacio Real de Madrid donde sobre las once de la mañana llegarán los primeros ciudadanos que quieren copar las posiciones más privilegiadas para observar el espectáculo.

Una de esas guardias reales participantes es la coracera Anna Solá, quien se prepara para montar su caballo para el relevo solemne. «Para mí es un honor y un orgullo servir en la Guardia Real ya que somos pocos los que tenemos el privilegio de trabajar junto al



al servicio de la Corona

Guardia Real, unidad que lleva más de 500 años al servicio de la Corona de una forma casi continuada, exceptuando los periodos interregnos», puntualiza el capitán Fernández del Hoyo, quien destaca la existencia de la Sala Histórica, museo que puede ser visitado en El Pardo. «Es la Guardia Real más antigua de Europa por delante de la mismísima Guardia Suiza Pontificia».

Cambio en el mando

Ya en la historia reciente, la Casa de S. M. el Rey fue creada en noviembre de 1975, instaurándose por orden del 31 de diciembre del mismo año el Regimiento de la Guardia Real; distintos decretos modifican su estructura hasta quedar fijado su nombre actual: Guardia Real.

Para ingresar en ella es necesario

superar un riguroso proceso de selección que incluye, siempre, una entrevista personal.

En 2019 se incorporaron 50 soldados del Ejército del Aire y 17 de Infantería de Marina formándose en el centro de

formación de la propia Guardia Real.

El 13 de septiembre del pasado año el coronel Juan Manuel Salom recibió el mando de la Guardia Real de manos del coronel Eduardo Diz, quien cumplió los tres años al frente de la uni-



Carga en la sala de corazas del acuartelamiento de El Pardo

«Al servicio de la Corona» es el lema de la Guardia Real cuyo emblema es de color carmesí, el mismo que el escudo y guión de Felipe VI. Tiene sus acuartelamientos en El Pardo (Madrid).

En la sección de coraceros perteneciente al Escuadrón de Escolta Real visten el mismo uniforme que se estableció en 1875. Cambia la cifra de la coraza que corresponde a Felipe VI.



Rey. Eso es lo que nos impulsa cada día a esforzarnos más y así poder llegar a la excelencia en el servicio». Según las cifras oficiales, las mujeres constituyen el 10 por ciento del total de los efectivos de la Guardia Real, «una cifra similar al resto de unidades de las Fuerzas Armadas».

En tiempos de Alfonso XII y Alfonso XIII el relevo solemne en el Palacio Real se hacía a diario. Hoy esa tarea es imposible de efectuar, incluso una vez por semana, ya que implicaría paralizar las visitas de turistas al Palacio Real. Eso sí, todos los miércoles y sábados, a las once de la mañana, se puede asistir a un pequeño relevo en el lateral de la Plaza de Oriente.

El acto, tal como lo presenciábamos hoy día, se retomó el 23 de noviembre de 1994 con el objetivo de acercar a todos los ciudadanos este importante capítulo de la historia militar al servicio de la Corona.

«Un plus de orgullo»

El comandante Rodrigo Fontenla es el responsable de la guardia entrante durante el relevo solemne del pasado miércoles. Tiene la responsabilidad de coordinar el desfile de sus efectivos. «Toda la unidad servimos a España y al Rey. Es un plus de orgullo servir en la Guardia Real», subraya al ser interpelado sobre su destino militar antes de iniciar el pasacalles por las inmediaciones, en la plaza de Oriente.

El relator del acto hace un repaso histórico a la Guardia Real antes del relevo. «Desde tiempos inmemoriales las reales personas han armado a un grupo de sus más fieles servidores para su protección y servicio...», comienza. Gardingos, «milites palatii», los Catafractos, los Monteros de Espinosa, los



Arriba, llegada de los caballos al Palacio Real. Izquierda, guardias reales recogen los sables y cascos, aquellos que portan el penacho rojo pertenecen a la banda de clarines y timbales.

Alabarderos, los Archeros de Borgoña, las Guardias Tudescas o las Reales Guardias de Corps son algunas de las fuerzas que precedieron a la actual.

«Durante el siglo XX fue disuelta con la llegada de la Segunda República, aunque ésta conservó las corazas del Escuadrón de Escolta Real, e incluso su reglamento, para transformarlo en Escuadrón de Escolta Presidencial», informa el relator durante la alocución. Países como Francia incluso duplican con 3.300 efectivos los efectivos de la Guardia Real con su guardia republicana.

«La Guardia Real compagina tradición con la más absoluta modernidad»

ENTREVISTA

Coronel Juan Manuel Salom
Jefe de la Guardia Real

E. VILLAREJO MADRID

El coronel Juan Manuel Salom (Madrid, 1968) es jefe de la Guardia Real desde el pasado 13 de septiembre. Perteneciente a la XLVII promoción, este militar del Ejército de Tierra está curtido en La Legión, la Unidad Militar de Emergencias o la Academia General Militar.

Tiene experiencias en misiones militares en Bosnia y Herzegovina (1996), Kosovo (2000), Líbano (2008) o Afganistán (2010).

—¿Cuáles son las misiones de la Guardia Real?

—El Real Decreto 434/1988, sobre reestructuración de la Casa de S.M. el Rey enumera, en su artículo 6, los cometidos de la Guardia Real, que son fundamentalmente proporcionar guardia militar, honores y escoltas solemnes a Su Majestad el Rey, a los miembros de su Real Familia y a los Jefes de Estados extranjeros cuando así se ordene.

—¿Qué particularidad conlleva mandar una unidad como la Guardia Real?

—Mandar la Guardia Real constituye, en primer lugar, una gran responsa-



bilidad por la trascendencia de los cometidos mencionados en la respuesta anterior. En segundo lugar, el mayor honor, por estar al servicio de

S.M. El Rey. Pero además, al tratarse de una unidad interejércitos que se nutre de personal procedente de los ejércitos, la Armada y los cuerpos comunes, con procedimientos y tradiciones tan heterogéneos, hace que el mando sea especialmente enriquecedor y gratificante.

—¿Cómo se adapta esta unidad a las nuevas transformaciones tecnológicas de las que son objeto el resto de unidades militares?

—Efectivamente, las Fuerzas Armadas se enfrentan al desafío que constituyen los retos tecnológicos. Para nosotros es fundamental. La Guardia Real, representación de las Fuerzas Armadas al servicio de S.M. El Rey, no lo hace en menor medida. Por ejemplo, compagina la tradición, que se plasma en los uniformes de época o en conservar los relevos solemnes, con la más absoluta modernidad, que se aplica en las diarias tácticas, técnicas y procedimientos durante nuestros cometidos diarios y en instrucción y adiestramiento, o de los sistemas de armas que la unidad emplea.